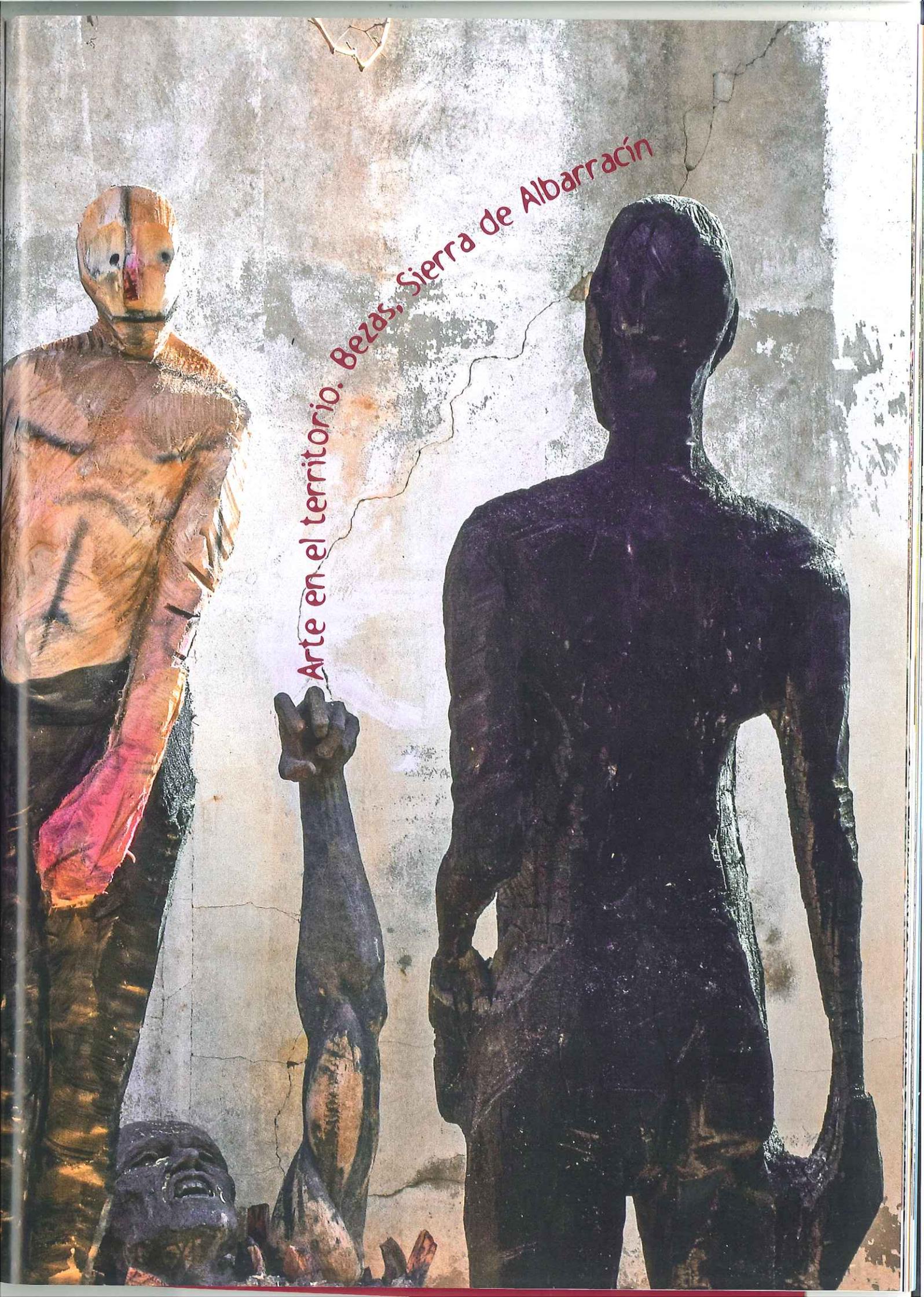


BEZART





Arte en el territorio. Bezas, Sierra de Albarracín

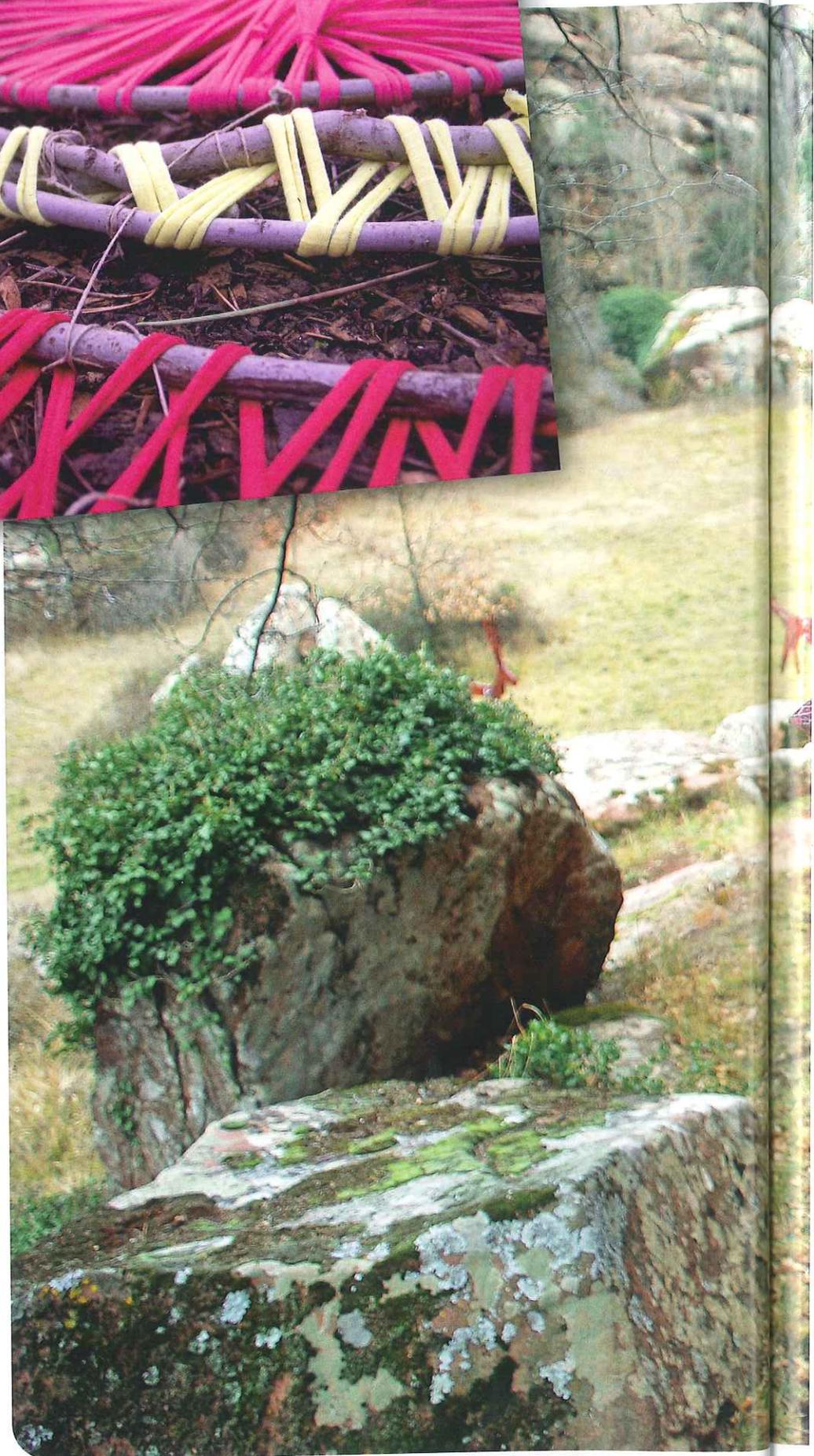


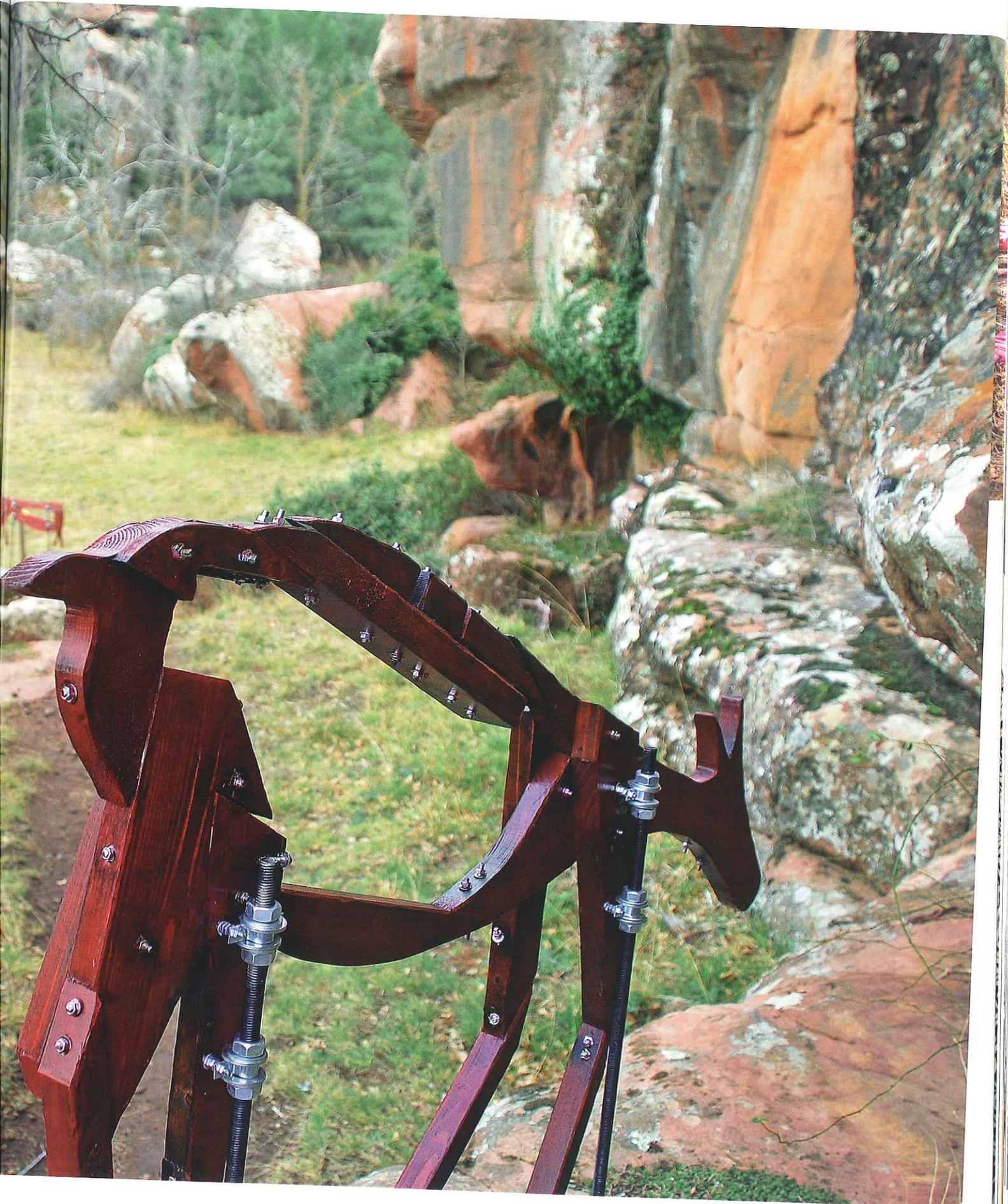
“Un parque cultural es un territorio que contiene elementos relevantes del patrimonio cultural integrados en un marco paisajístico y ecológico singular; con medidas de protección y promoción global en su conjunto y específicas para dichos bienes, y que cuenta con órganos de gestión propios”.

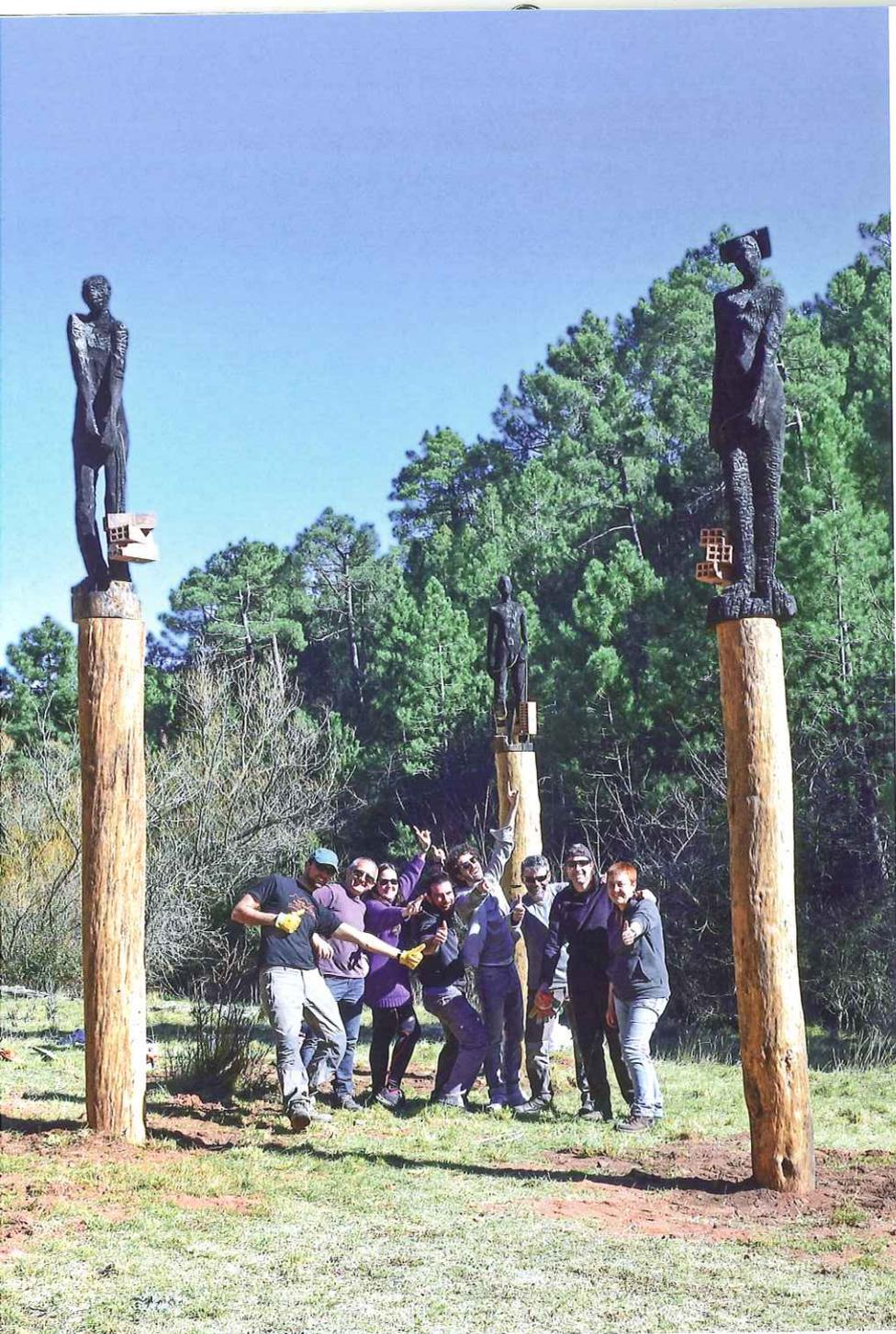
(Ley 12/97 de Parques Culturales de Aragón).

Pero además, y según se recoge también en la propia ley “Un Parque cultural es un espacio singular de integración de los diversos tipos de patrimonio, tanto material mobiliario e inmobiliario como inmaterial. Entre el Patrimonio material se incluye el histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, antropológico, paleontológico, etnológico, museístico, paisajístico, geológico, industrial, agrícola y artesanal”.

Así pues, los parques culturales, además de ocupar un área geográfica de gran valor patrimonial, son herramientas de gestión en la conserva-







La iniciativa BEZART se desarrolla finalmente en forma de convocatoria de Becas para la Creación Artística en el Medio Natural

ción del Patrimonio adscritos a la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón.

El Parque Cultural de Albarracín lo componen los municipios de Albarracín, Bezas, Pozondón, Rodenas y Tormón y su hilo conductor es el arte rupestre.

Desde hace años se lleva realizando una gran labor de conservación, difusión y divulgación de todo el Patrimonio del Parque y, como una de las iniciativas pioneras, surge en 2015 el proyecto BEZART, que en esencia consistía en la creación de obras de arte en la naturaleza aprovechando los materiales del entorno desde un punto de vista sostenible con el medio, creando un atractivo turístico y, por tanto, un valor añadido al “Barranco de las Tajadas de Bezas”, emplazamiento elegido para las posibles intervenciones, dentro del Parque Cultural de Albarracín.

La iniciativa BEZART se desarrolla finalmente en forma de convocatoria de Becas para la Creación Artística en el Medio Natural, convocatoria que estuvo abierta a un amplio perfil de participantes, esperando así una mayor variedad en las propuestas.

BEZART se dibuja entonces como un híbrido entre un **proyecto expositivo** en un entorno natural, y ofertado al público mediante las **becas** para la realización de propuestas artísticas en el sendero del barranco.

Es conveniente mencionar que, estas intervenciones fueron ideadas y concebidas como *site-specific*. El término *site-specific* comienza a ser usado por algunos artistas y críticos de arte en la década de 1960 para intentar definir trabajos realizados e ideados para un emplazamiento fisi-





co concreto. Esta concreta ubicación jugará un importante papel en la proyección y consecución de la obra, llegando a formar parte indisoluble de la misma, y creando un nuevo significado de trabajo. Las obras concebidas como *site-specific* están creadas en y para contextos muy particulares, fuera de los cuales pueden perder parte o la totalidad de su significado e intencionalidad.

De tal manera, **las intervenciones que puedan llegar a materializarse estarán ligadas al territorio (su historia, sus características geomorfológicas, materiales, etc.).**

Entre los objetivos que se persiguieron con la creación de esta peculiar iniciativa (bien es cierto que puede considerarse pionera en la zona por sus cualidades) se ha conseguido:

- * Perfeccionar si cabe el atractivo de un sendero donde ya existen importantes valores patrimoniales, mediante el desarrollo de estas intervenciones artísticas en el entorno natural de la zona.

- * Impulsar la creación artística y su difusión en entornos rurales, ajenos normalmente a este tipo de con-

secuciones. A su vez, yendo un paso más allá en cuanto al campo artístico se refiere, intentando escapar de las etiquetas y terminologías tan afinadas en el mundo artístico.

- * Apoyo turístico a la localidad. Puede verse como a lo largo de los años, las actividades que giran en torno a localidades rurales van suscitando interés turístico en el grueso de la población foránea, marcando un cambio en las preferencias de los principales destinos turísticos por excelencia en auge del turismo rural.

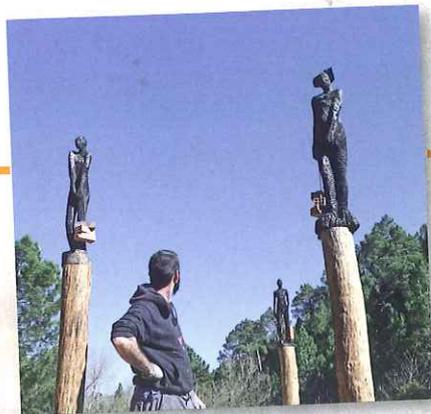
En el ámbito de las artes plásticas y visuales, estas actividades atraen de manera progresiva a un número considerable de público hasta las localidades en las que se desarrollan. Uno de los principales fines de esta propuesta consistía en esto precisamente, en incrementar el interés turístico ya existente en este caso por los senderos naturales de arte rupestre del entorno de Bezas, complementando a las agrupaciones de arte rupestre levantino mediante una serie de intervenciones artísticas integradas en el paisaje dominante (los ya mencionados Pinares de Rodeno).

- * Una nueva oferta cultural. Dentro del amplio marco de centros y actividades que se ofertan desde el Parque Cultural de Albarracín, este proyecto se considera como otra posible alternativa cultural más. Suplementando a toda la actividad artística que se desarrolla en los núcleos urbanos, esta propuesta quiere mostrarse como algo nuevo nunca visto en la localidad y en la comarca. Resulta necesario diversificar las actividades en torno al Arte, intentando escapar del caballete y la cámara en pos de la salida a la naturaleza, como se menciona anteriormente.

- * Dinamizar socio económicamente la población y el entorno, haciendo partícipes a los habitantes de la localidad y alrededores.

Con el desarrollo de la primera edición de BEZART creemos que se cumplen estos objetivos, además de sentar las bases para que futuras ediciones completen este interesante itinerario cultural.

Finalmente, después del cierre de la convocatoria, se seleccionaron cuatro propuestas que se detallan a continuación.



Hugo Casanova Lambán

La intervención artística de Hugo toca un tema trascendente y cercano, como es la ley de montes (ley 43/2003) modificada en el artículo 50 en el pasado reciente, para permitir recalificar los terrenos que se vean afectados por un incendio, dando la posibilidad de urbanizarlos.

Mediante la talla y posterior quema de tres figuras antropomorfas de madera colocadas en el sendero sosteniendo sendos ladrillos, el artista dibuja una metáfora sobre el desmesurado crecimiento del urbanismo, la especulación, etc...

Circulando por el sendero nos encontramos con estas tres figuras talladas con motosierra, quemadas casi hasta su carbonización, y elevadas varios metros sobre el suelo mediante troncos a modo de peanas. La puesta en escena de la propuesta le otorga una estética transgresora y chocante en el entorno, que no deja de integrarse a la perfección en el paisaje al haberse realizado con elementos y procesos naturales.





Silvia Gil Millán

La danza y los Anillos de Liesegang son las dos palabras que dan nombre a la intervención artística de Silvia: *La danza de Liesegang*. Danza o baile que ejecutan los anillos realizados sobre la lámina de agua de una de las balsas del paraje del sendero.

“La propuesta de mi intervención pretende ser un gesto en un espacio protegido como es el *Barranco de Las Tajadas*, siendo una obra respetuosa con el entorno en el que nos encontramos. No puede pasar inadvertido el paisaje que conforma la zona, geología y geomorfología; las erosiones que dieron lugar a estas formaciones, modeladas a lo largo de la historia por los distintos agentes atmosféricos (lluvia, viento, temperatura,...) y tampoco a la vegetación, fauna, arqueología y costumbres y al colorido de matices rojizos que tiene el lugar.”

Los materiales elegidos como ramas, cuerda y tela reciclada, están en perfecta armonía con el espacio en el que se ubica la intervención.

“Gammas de color rojo, recordando las formaciones rocosas, el hierro y las pinturas rupestres; tonos verdes y azules que podrían confundirse con el reflejo en el agua de los árboles y del cielo, son los colores que aparecen en mi obra. Con esta intervención se pretende recordar la labor de los diferentes oficios que la naturaleza ha brindado a sus gentes, y la labor artesanal del medio en el que nos encontramos. Material, color y formas danzan en libertad en el entorno de una de las balsas que localizamos a lo largo del sendero, anillos de colores que nos evocan a los anillos de Liesegang, a nenúfares y a las ondas que genera la lluvia al caer sobre el agua. Movimiento, repetición, transformación y evolución. Entropía. Texturas, colores, reciclaje, trabajo, son las palabras que mejor definen mi propuesta”.





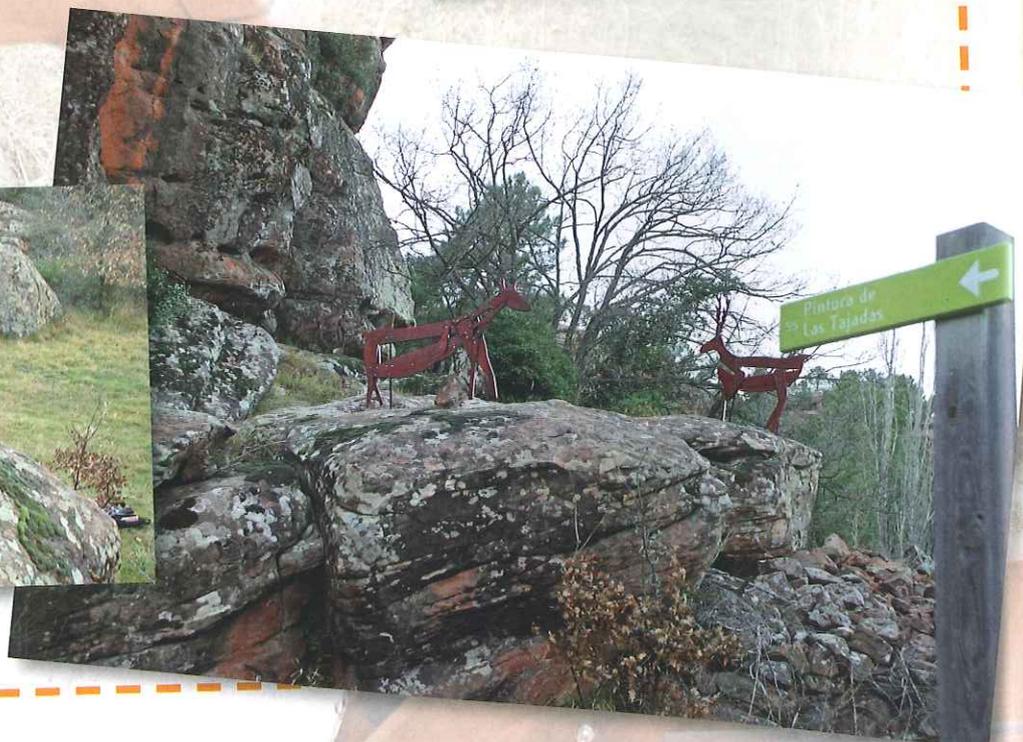
Ruth Diago Alcolado

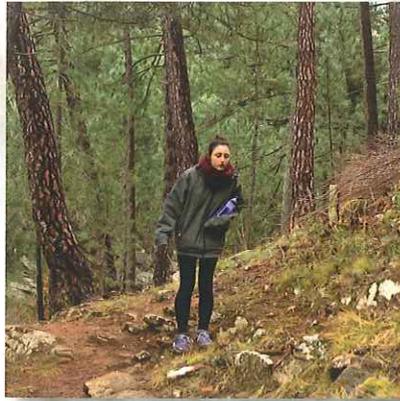
La intervención de Ruth consistió en incorporar en ubicaciones concretas del sendero tres construcciones en madera que simulan los animales plasmados en las pinturas rupestres del mismo.

A través de su intervención, Ruth estrecha el vínculo que el sendero guarda con el arte rupestre levantino que podemos ver a lo largo del barranco, haciendo un guiño a estas representaciones ancestrales y complementando el atractivo visual del entorno elegido.

La construcción de las figuras en madera, muestra diversos huecos entre las distintas piezas que las conforman, potenciando su nivel estético. El posterior tratado de la madera con tonos rojizos recuerda al entorno protegido del Rodeno, otra

referencia más al emplazamiento y sus características cromáticas. Los pernos que sirven de anclaje, necesarios e inevitables, no resultan una molestia al ojo del espectador, pues completan la estética de las figuras dando la impresión de haberlas articulado.





Alba Lorente Hernández

La intervención artística de Alba concuerda, como no podía ser de otra manera, con el resto de iniciativas desarrolladas por los participantes en este proyecto. Materiales naturales, relación directa con el entorno de emplazamiento...

Dicha intervención consistió en la construcción de un elemento espiral, desarrollado básicamente a partir de la unión de ramas mediante cordeles y lanas de colores. La forma de la espiral es muy recurrente en este tipo de intervenciones en la naturaleza, ya que simboliza evolución, cambio, desarrollo, crecimiento, el paso del tiempo, de ciclos... Todos estos conceptos se reflejan en la naturaleza a la perfección.

La espiral se diseñó para una zona concreta del sendero, llevándose a cabo por partes unidas entre sí en diferentes zonas de una serie de árbo-

les. El resultado es una estructura de ramas que se eleva del suelo, y que provoca en el espectador una ilusión óptica, pues la espiral solo puede verse en su totalidad desde un punto concreto del sendero, el cual el espectador tiene que buscar (haciéndole partícipe de la misma).

